

La Cuarta, 29 Marzo de 2003

## Besos bigoteados ya no espantan ni a los jueces

Felices andan los muñecos del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), ya que una jueza que tenía que ver una denuncia por ofensas al pudor, la moral y las buenas costumbres que afectaba a un travesti lo dejó libre al tiro, alegando -según los festejantes- que examinar estas situaciones ya es una pérdida de tiempo.

El cuento se inició la fría madrugada de ayer, cuando los carabites de la Cuarta Comisaría cacharon a Karim Marshall, envejecida de pasión, besuqueando a su pareja en la Alameda con Santa Rosa.

De inmediato la yuta le cursó un parte y la citó al tribunal por dar un espectáculo que ofende el pudor, ahuyenta a los turistas y calienta gente inocente que pasa por dicho sector, cuffia o con la piedra al hombro, a las 4 de la mañana.

La Karim (Cristian Avaria, según el carné de identidad), quien no ejerce el comercio sexual y estudia Trabajo Social, pernóctó en la capacha de San Miguel y de mañana fue llevado ante la titular del Octavo Juzgado del Crimen, María Inés Hernández, quien dijo posteriormente a Rolando Jiménez, presidente del Movilh, que la detención no tenía sentido.

"Es una pérdida de tiempo detener por ofensas a la moral y las buenas costumbres. En el 90 por ciento de los casos, los partes de la policía no se relacionan con lo que afirman los testigos y las personas son liberadas por falta de méritos", aseguró el Movilh que dijo la jueza antes de soltar a la Karim.

"La respuesta que nos dio la jueza en torno a las detenciones por ofensas a la moral es la más importante que hasta ahora hayamos recibido del poder judicial y demuestra la actitud y el trato homofóbico que recibimos de parte de Carabineros", dijo el dirigente del Movilh.